www.elsiglodeuropa.es



LOS DOSSIERES Un mundo de refugiados MORAGAS, FDEZ. DÍAZ, AYLLÓN Y LEVY **Los catalanes del presidente**

ENTREVISTAS

"Valemos doble, porque vencemos a Mas y a Rajoy"

Debate en el Ateneo de Madrid

EN BUSCA DE SOLUCIONES PARA CATALUÑA

El debate sobre el proceso catalán enciende pasiones. Es agridulce a la vez que apasionante. El Ateneo de Madrid reunió el martes pasado, a poco más de dos semanas de las elecciones autonómicas del 27-S, a expertos en el tema en torno a la Mesa Redonda "Cataluña, en busca de soluciones". En ella se evidenció la necesidad de más diálogo entre las partes, de salir de posiciones enquistadas. También quedó claro que el modelo surgido tras la Transición ya no es suficiente para que se mantenga el matrimonio entre catalanes y el resto de españoles. Si no se quiere que haya divorcio, una de las grandes cuestiones es cómo conseguir un reconocimiento especial de Cataluña con igualdad de derechos entre todos los ciudadanos.

Por L. M.

a última vez que un Gobierno catalán proclamó la independencia fue el 6 de octubre de 1934, cuando lo presidía Lluis Companys. Fueron 10 horas de independencia tras la intervención del general Batet por orden del presidente Lerroux. Han transcurrido más de ocho décadas y el actual proceso soberanista tiene semejanzas y discrepancias con el que se dio en aquel entonces. José García Abad, editor de El Siglo y autor del libro Cataluña, 10 horas de independencia (Ediciones El Siglo), las explicó el pasado martes en la mesa redonda Cataluña, en busca de soluciones, organizada por el Ateneo de Madrid, en la que también participaron la periodista Anna Grau, el catedrático Antonio Rovira y los diputados Rafael Simancas (PSOE) y Cayetana Álvarez de Toledo (PP).

El desencadenante entonces fue una sentencia que echó para atrás una Ley aprobada por el Parlamento Catalán y la acusación de la Generalitat de que el Gobierno español había iniciado un proceso de "recentralización". Éstas son las "semejanzas curiosas". En 2010, el Constitucional dictó la sentencia sobre el Estatut anulando 14 artículos. Y Artur Mas, presidente de la Generalitat, ha denunciado el proceso de "recentralización" que a su jui-

cio, lleva a cabo el Gobierno de Mariano Rajoy. Respecto a diferencias, "en aquel momento, el 80% del Parlamento catalán estaba integrado por Esquerra Republicana de Catalunya (ERC)". Es decir, el 80% del Parlamento era independentista. Además, las comarcas que se sublevaron fueron más que las localidades que se denominan ahora independentistas. Por otro lado, "hoy en día es incomprensible que se pongan unos cañones frente a la Generalitat", dijo García Abad. El editor de El Siglo también destacó que en estos momentos es decisiva la Unión Europea y el euro. Otra "gran diferencia esencial" es el anclaje simbólico respecto a España. Companys declaró el Estat Catalá dentro de una República Federal Española. "No querían romper del todo el anclaje con España. Este anclaje ha desaparecido ahora desde un punto de vista simbólico", analizó.

¿Es imposible la independencia? "Imposible no hay nada. Vamos a ver qué ocurre en el 27-S. En Cataluña, predomina en el ambiente el independentismo", apuntó el autor de *Cataluña*, 10 horas de independencia. "El tema es muy complejo. No voy a dar aquí una solución. Pero, desde mi punto de vista, la gran cuestión es cómo conseguir un reconocimiento especial de Cataluña con igualdad de derechos", concluyó.

Tras García Abad, intervino Anna Grau,

periodista y autora de ¿Los españoles son de Marte y los catalanes son de Venus? (Península). "Sobre este tema, hace falta menos información y más debate", manifestó. A renglón seguido, subrayó que estamos ante un triple reto: "Uno emocional, uno político y uno jurídico".

Matizó que es un problema que admite muchas variables, muchas posibles soluciones. Para Grau, el peor escenario no es que haya mucho anticatalanismo fuera de Cataluña o mucho antiespañolismo dentro de ella. "Sino que haya una creciente, pavorosa y glaciar indiferencia".

Grau opinó que la historia de Cataluña es "un disparate incomprensible en muchos sentidos". Como ejemplo, puso el Estatut de 1932, conocido como Estatut de Nuria. "Es el primer verdadero instrumento que otorga autogobierno a Cataluña en la edad moderna y es una ley española, aprobada por las Cortes españolas, y que hasta consagraba el catalán como única lengua oficial en el territorio catalán. Poco después, vemos a Companys marcándose esa escena gloriosa en el balcón de la Generalitat", expresó. Grau advirtió de que no se trata de saber más historia sobre este tema. "Hay información suficiente para defender la independencia de Cataluña y lo contrario", sostuvo.

"Personalmente, creo que es más importante mantener una unidad, una idea de España, que garantiza igualdad de derechos y libertades. Estoy ahora más por los derechos de las personas que de los territorios. Y de joven fui muy catalanista. Propongo escribir una narrativa conjunta; urdir una historia nueva en la que estemos todos a gusto y seamos felices. La alternativa en el plano político es seguirnos tirando los unos a los otros trastos a la cabeza con absoluta insatisfacción. En el plano jurídico, simplemente aplicar la ley. La solución es crear entre todos el país de todos", terminó.

Antonio Rovira, catedrático de Derecho Constitucional, le espetó que "qué país no tiene una historia que no sea un disparate" y aseveró que "la de Cataluña es menos disparate que la de otras muchas, como la de España". Certificó que "el problema de Cataluña no es un problema sólo nuestro" y que "lo tienen muchos Estados".

Rovira describió que, por primera vez en nuestra historia, en 1978, "lo resolvimos de-



De izda, a dcha.: Pedro López Arriba, vicepresidente primero del Ateneo de Madrid; Rafael Simancas, diputado del PSOE; Cayetana Álvarez de Toledo, diputada del PP; Enrique Tierno, r. Munta presidente del Ateneo de Madrid; Anna Grau, periodista; José García Abad, editor de El Siglo y autor de 'Cataluña, 10 horas de independencia', y Antonio Rovira, catedrático de Derecho Constitucional.

mocráticamente". Si bien, no hay una solución para siempre. "Aquella solución, por los cambios que se han producido, ya no funciona y tenemos que buscar otra que surge del diálogo. En gran medida, en estos momentos, éste es un problema escénico. Es posible que en enero o febrero (tras las elecciones generales) el clima sea mejor, como para primero buscarlas y después encontrarlas", vaticinó.

"El Estado de Derecho reparte el poder de dos formas: horizontalmente, territorialmente, y verticalmente, entre las instituciones. La forma de repartirlo es lo que estamos debatiendo. Habrá que inventarla, como hicimos en 1978, puesto que la de las Autonomías no existía, una fórmula que funcione para repartir también el poder territorialmente. Ya lo hicimos en 1978", propuso. En Cataluña, hay un importante colectivo que no se siente representado con la estructura del Estado que tenemos.

Por último, reflexionó sobre lo que quiere decir independencia. "A algunos les gustaría que se pusieran fronteras en Zaragoza. Pero eso no es así. En Cataluña, no hay un número alto de personas que quieran poner fronteras. La independencia también es un concepto de denuncia, de algo que no se corresponde con lo que la gente desea. Independencia para muchos es conseguir un estatus

que reconozca las diferencias de una forma más clara que como se reconocen ahora. Y sobre el concepto de que la ley está por encima de todo... Por encima de todo, están las personas. Lo que se tiene que hacer con las leyes es obedecer, pero también es lícito cambiarlas mediante los procedimientos legales", recordó.

PP y PSOE aduestan dor la ley. También acudieron al encuentro dos políticos, Rafael Simancas, diputado del PSOE, y Cayetana Álvarez de Toledo, diputada del PP. Simancas consideró que "el tiempo, el siglo XXI, en la era de la globalización, nos lleva a otro concepto de identidad; a las identidades libres y compartidas". Arguyó que no hace falta excluir ni recortar identidades. Afirmó, por otro lado, que "hablar en el siglo XXI de independencia y de desconexión es un anacronismo". ¿Qué hacer? Propuso que en el 27-S gane la opción no independentista, "que intenta resolver problemas en Cataluña y no crearlos", dijo. Apostó por el PSC y por la reforma de la Constitución que propone el PSOE. Recomendó defender la legalidad, aunque sin tener que acudir a grandes instrumentos. "Es suficiente con medio abogado del Estado, como dice Miquel Iceta (candidato del PSC el 27-S) para decir que esto es inconstitucional", señaló. En tercer lugar, citó a Ángel Gabilondo.

"Nos suele decir que hay dos maneras de hacer una conquista. La primera es hablar mal de otros pretendientes. La segunda es intentar seducir con las virtudes propias. Funciona mejor esta segunda. Me gustaría convencer a una parte sustancial de la sociedad catalana de que nos puede ir mejor juntos", pronunció.

Álvarez de Toledo, que señaló que suscribía buena parte de lo expuesto por el diputado socialista, apuntó, no obstante, que, a su juicio, el problema no es Cataluña, sino España; que no es constitucional o jurídico, sino político, y que no es un problema de la política en general, sino de sectores. "La solución, si es que existe, pasa por la reagrupación de todo el espacio de la razón para que España deje de ser una democracia a la defensiva y sea una democracia militante, que defienda sus valores, la libertad, la igualdad, la solidaridad y la legalidad", aseguró. Alertó de que "esa España democrática y moderna, reconciliada con su pasado y consigo misma, es lo que hoy está en riesgo. Por el desafío secesionista. Y está sobre todo en riesgo por la falta de confianza democrática de los propios españoles", recalcó. A su entender, "no hay un problema catalán, sino español, de autoestima democrática". La solución que planteó transita por "la verdadera reforma que es el fortalecimiento de nuestra convicción democrática".